

**CARLOS
BUNGA**

La **arquitectura** tiene la capacidad de influir en nuestro cerebro y moldearlo para hacernos creer en una utopía inventada y aceptada como verdad, que se convierte en parte integral de nuestros sentidos y en una forma de adaptación a esos lugares. Es una suerte de ficción que pasa a formar parte de nuestra realidad. Ha ejercido gran impacto en la mente de unos individuos que proyectan esa realidad ficcional en ciudades con el deseo de pertenecer a un mundo donde todo parece posible, creando una especie de «crisis» existencial entre la ficción y la realidad.

Yo sentía que la **ciudad** podía funcionar como un laboratorio fabuloso para mi investigación. Veo la ciudad como una especie de modelo manipulado y moldeable. Me interesa la constante transformación urbana que convierte las ciudades en unos lugares donde se suceden unos procesos de reinención continuos. No vivimos del todo en la ciudad, pero somos parte fundamental de su estructura. Pienso que somos muy vulnerables. Como la naturaleza, también la ciudad está inmersa en un constante estado de transformación. Así, las ruinas urbanas están todo el tiempo poniendo nuevos espacios al servicio de un pensamiento progresista y de la expresión del potencial humano.

Architecture has the ability to influence and mould our brains so that we can believe in a utopia invented and accepted as a truth, which becomes an integral part of our senses and a way to adapt to these places. A sort of fiction that becomes part of our reality. It has had great impact on the minds of individuals, who project that fictional reality onto cities, wanting to be part of a world where every event seems possible, creating a sort of existential 'crisis' between fiction and reality.

I felt the **city** could work as a fabulous laboratory for my research. I see the whole city as a sort of manipulated and moldable model; I am interested in the constant urban transformation that turns cities into places undergoing a continual process of reinvention. We do not live entirely in the city, yet we are a fundamental part of its structure. I believe we are very vulnerable. Like nature, the city is in constant state of transformation. Thus, urban ruins perpetually offer new spaces for progressive thinking and the expression of human potential.